



## Aladino y la IÃimpara mÃigica

[vc\_row][vc\_column][vc\_column\_text]Hace muchos, muchos años, en una ciudad lejana, vivÃa un joven llamado Aladino. Era un chico pobre y algo travieso, que pasaba los dÃas jugando y haciendo poco esfuerzo. VivÃa con su madre, quien siempre le decÃa:

â??¡Aladino, tienes que trabajar para ayudarnos!

Pero un dÃa, todo cambió. Un hombre misterioso apareció en el pueblo. Este hombre era un brujo disfrazado, y al ver a Aladino pensó: â??Este chico será perfecto para mi plan.â?•

â??Hola, Aladino â??le dijo con una sonrisaâ??. Soy tu tÃo, y quiero ayudarte.

Aladino se sorprendió, pues no sabÃa que tuviera un tÃo. Pero el brujo le prometió riquezas y aventuras, y lo llevó al desierto, donde habÃa una gran roca. Con un hechizo, el brujo hizo que la roca se abriera como una puerta.

â??Dentro de esta cueva hay tesoros increÃbles â??dijo el brujoâ??. Entra, pero recuerda: solo debes traerme una vieja lámpara que está allÃ.

Aladino entró en la cueva y quedó maravillado. HabÃa montañas de monedas de oro, joyas brillantes y piedras preciosas. Al fondo, vio la lámpara de la que hablaba el brujo. Al tomarla, quiso salir, pero el brujo le dijo desde afuera:

â??¡Dame la lámpara primero!

Aladino sospechó que el hombre no era de fiar y se negó. El brujo, furioso, cerró la cueva dejando a Aladino atrapado. Asustado y solo, Aladino frotó la



Iámpara para limpiarlaâ?¦ y de repente, ¡un enorme genio salió en medio de un humo denso!

â??Soy el genio de la lámpara â??dijo con una voz poderosaâ??. ¿Qué deseas, mi amo?

Aladino, aun temblando, respondiÃ3:

â??¡Ayúdame a salir de aquÃ!

El genio hizo un gesto con la mano y, en un instante, Aladino estaba fuera de la cueva con la lámpara en las manos. Corrió a casa y le contó todo a su madre.

â??¡Este genio puede concedernos cualquier deseo! â??le dijo.

Al principio, su madre no lo creyó. Pero cuando desearon comida y apareció un banquete delicioso, quedó sin palabras.

Con el tiempo, Aladino se hizo rico gracias al genio, pero no solo querÃa riquezas. Un dÃa, vio a la princesa del reino, la hermosa Badar, y se enamoró de ella. Pidió al genio que lo ayudara a conquistar el corazón de la princesa. Con joyas preciosas y un magnÃfico palacio que el genio creó, Aladino se ganó el favor del sultán y se casó con la princesa.

Pero la historia no termina aquÃâ?

El brujo, que aún querÃa la lámpara, ideó un nuevo plan. Se disfrazó de comerciante y fue al palacio de Aladino.

â??¡Cambio Iámparas nuevas por viejas! â??gritaba.

La princesa, sin saber que aquella lámpara vieja era mágica, se la dio al brujo. Este, con la lámpara en su poder, ordenó al genio trasladar el palacio y a la princesa a un paÃs lejano. Cuando Aladino descubrió lo sucedido, se sintió muy triste, pero no se rindió.

Recordó que tenÃa otro tesoro mágico: un anillo con un genio más pequeño. Al frotar el anillo, el genio apareció y le dijo:

â??¿Qué deseas, mi amo?



## â??¡Ayúdame a encontrar a la princesa y la lámpara!

El genio lo llevó hasta el palacio, donde Aladino engañó al brujo y recuperó la lámpara. Con la ayuda del genio, derrotó al brujo para siempre y devolvió el palacio y a la princesa a su lugar original.

Desde aquel dÃa, Aladino y Badar vivieron felices. Aunque tenÃan la lámpara mágica, Aladino aprendió que la verdadera riqueza era el amor y la sabidurÃ-a.

Y asà termina la historia de Aladino, el chico que encontró una lámpara maravillosa y cambió su destino.[/vc\_column\_text][/vc\_column][/vc\_row][vc\_row][vc\_column]

## Pinta el cuento de

[vc\_single\_image image=»1528â?³ onclick=»img\_link\_large»][/vc\_column][/vc\_row]